

Pregunta: Mi niña tiene un mal episodio de los “Quiero”. Siempre que vamos a la tienda, pide todo lo que ve. Trato de no comprarle algo todas las veces que salimos, pero cuando no lo hago tiene una rabieta en público y es muy vergonzoso. No quiero que mi niña sea malcriada. ¿Cómo puedo ayudarla a comprender que no siempre puede tener lo que quiere?

Bueno, todos pasamos por eso, pensando que moriremos si no conseguimos esa chaqueta, esos zapatos o esa muñeca. La verdad es que estaremos bien sin el 95% de esas cosas. Además, hay muchas cosas que podrías hacer para ayudarla a comprender la diferencia entre sus necesidades y sus deseos al fomentar la habilidad de la vida del Establecimiento de Conexiones.

El Establecimiento de Conexiones se encuentra en el centro del aprendizaje: descifrar qué es lo mismo, qué es diferente y clasificar estas cosas en categorías. Establecer conexiones inusuales se encuentra en el centro de la creatividad. En un mundo donde las personas pueden consultar Google, aquellas capaces de observar las conexiones pueden ir más allá de solo conocer la información, y llegan a utilizarla bien.

1

Dale a tu niña un sentido de control.

Anímalala a pensar en ideas que puedan ayudar a superarlo. Di algo como: “Siempre que vamos a la tienda, me pides que te compre algo. No puedo gastar dinero en cosas que no necesitamos, ¿qué ideas se te ocurren para superarlo cuando estemos en la tienda?”

Haz que piense en la mayor cantidad de ideas posible y, luego, habla con ella sobre lo que funcionará y lo que no funcionará de cada idea. Selecciona una de las sugerencias para probarla. Si funciona, sigue usándola; si no funciona, vuelve a intentar este proceso de resolución de problemas.

Al usar este proceso, ayudas a que tu niña aprenda a diferenciar entre necesidades y deseos. Los padres observan que ceder a los deseos (no necesidades) de los niños los alienta a convertirse en lo que se llama “malcriado”, lo que significa que cuantas más demandas, más cederás y más deseará el niño. En contraste, la resolución de problemas le ayuda a tu niña a manejar sus emociones.

Ofrece algunas sugerencias:

- Pídele que traiga un juguete o algo para leer o dibujar para mantener sus manos y su mente ocupadas mientras están en la tienda.
- Invita a tu niña a hacer las compras para la familia al pedirle que ayude a hacer la lista de las compras. Puede dibujar, cortar imágenes o usar las letras y las palabras

de las cosas para buscarlas en la tienda. Hacer listas le da una tarea útil y ayuda a construir la base para la lectura y escritura temprana.

2

Hazlo divertido.

Involucra a tu niña en el proceso de las compras y hazlo divertido. Los niños aprenden mejor cuando participan en forma de juego con las personas importantes en su vida diaria. Jugar la ayuda a enfocarse en algo que no sea pedir cosas, lo que hace la experiencia más amena para ambas.

- Juega al “Veo Veo” a medida que camina por la tienda. Anímalala a encontrar artículos al describir su color o forma: “Veo Veo un vegetal que es naranja y en punta. ¡Correcto, es una zanahoria!”. Asegúrate de darle una oportunidad para pedirte que encuentres cosas.
- Invítala a señalar las distintas letras y números que ve en la tienda: “¿Puedes encontrar el número 9 en un letrero?”

3

Sé un ejemplo de la compra inteligente.

Aunque tu niña no comprende por completo el valor del dinero, puede comenzar a aprender con tu ejemplo, que es importante pensar en lo que está comprando y que algunas cosas son más importantes que otras.

- Habla con tu niña acerca de qué están comprando y por qué: “Primero, pagaremos por las manzanas que necesitamos y, luego, si nos sobra dinero, podemos elegir una golosina para el postre”.

4

Usa la “conversación matemática” al comprar.

Susan Levine de la Universidad de Chicago enfatiza la importancia de usar el “lenguaje matemático” con los niños: hablar sobre el número y la cantidad de varias formas.

- Construye el sentido numérico temprano de tu niña. Cuando usas palabras como “más”, “menos”, “más grande” y “más pequeño”, y dejas que tu niña experimente lo que estas palabras significan en su vida cotidiana, la estás ayudando a hacer conexiones entre los números y sus experiencias: “Mira, aquí hay dos latas diferentes de la misma sopa. Esta cuesta más y esta menos. Tenemos que comprar la que cuesta menos”.